

3- Doble materialidad.

Análisis de doble materialidad y asuntos relevantes.

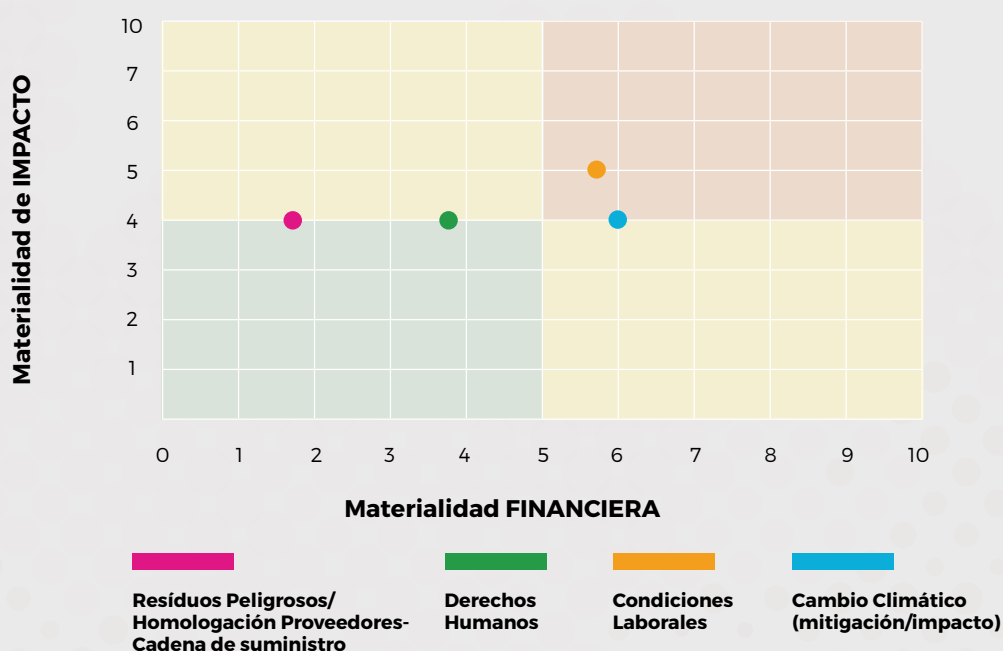
En 2025 Ismael Quesada ha iniciado un nuevo ciclo de planificación, tanto para la estrategia general de la compañía como en relación con la sostenibilidad. Este proceso de reflexión y propuesta se ha llevado a cabo a partir de la identificación y gestión de los asuntos más críticos para la empresa, que en esta ocasión ha evolucionado para adoptar un enfoque más riguroso y exhaustivo, en línea con las directrices promovidas por la Comisión Europea. A este respecto, la doble materialidad se ha erigido como el principio central no solo de nuestro nuevo reporte de sostenibilidad, sino también de nuestra propia planificación y gestión interna. Este enfoque avanzado nos permite y nos exige evaluar qué temas Ambientales, Sociales y de Gobernanza (ASG) son verdaderamente relevantes para Ismael Quesada, asegurando que sean abordados de manera prioritaria y transparente.

Bajo este marco, un asunto adquiere la condición de “material” cuando resulta significativo desde al menos una de las dos perspectivas siguientes:

- **Materialidad financiera** (perspectiva de afuera hacia adentro): evalúa cómo los factores de sostenibilidad externos (como pueden ser los efectos del cambio climático o la aparición de nuevas regulaciones) crean riesgos u oportunidades que impactan directamente en el valor financiero y la viabilidad económica de la empresa.
- **Materialidad de impacto** (perspectiva de adentro hacia afuera): analiza cómo las actividades y operaciones de nuestra empresa impactan de manera significativa en el medio ambiente y en las personas (incluyendo a las comunidades locales y a los trabajadores) a lo largo de nuestra cadena de valor.

Este enfoque bidireccional asegura que nuestros informes y planes corporativos integren, de manera equilibrada, tanto la protección del valor de la empresa como nuestra responsabilidad activa en la transición hacia una economía sostenible.

Para llevar a cabo la identificación de nuestros asuntos materiales, Ismael Quesada ha realizado una valoración exhaustiva de 50 ítems ambientales, sociales y de gobierno



corporativo. Este análisis ha abarcado áreas tan diversas como el cambio climático, la contaminación, el agua y los recursos marinos, la biodiversidad y los ecosistemas o la economía circular. En el ámbito social y de gobernanza, se han evaluado factores relativos al personal propio, a los trabajadores de la cadena de valor, a los colectivos afectados, a los consumidores y usuarios finales, así como a la conducta empresarial, entre otros.

Para la selección de esta lista de posibles cuestiones de sostenibilidad, hemos tomado como referencia las directrices propuestas por la norma voluntaria de presentación de información de sostenibilidad para pequeñas y medianas empresas (VSME) de la Comisión Europea. La adopción de esta base metodológica, complementaria a los estándares que utilizamos habitualmente, nos permite estar a la vanguardia de las mejores prácticas de reporte a nivel europeo.

Fruto de todo este proceso analítico se ha elaborado una Matriz de Doble Materialidad, en la que se han cruzado las valoraciones de impacto frente a las valoraciones financieras. Como resultado directo de este ejercicio, hemos identificado cinco asuntos críticos que alcanzan la condición de materiales y que, por tanto, guiarán de forma prioritaria nuestra hoja de ruta:

1. Condiciones laborales: garantizar un entorno de trabajo humano, así como avanzar en la seguridad, la salud y el bienestar laboral de todo nuestro equipo.

2. Cambio climático (mitigación y adaptación): es un reto transversal que recoge el que es nuestro horizonte definido desde hace años, la meta de alcanzar el Net Zero en 2030. Eso implica medir nuestra huella de carbono y ejecutar planes de acción climática robustos.

3. Derechos Humanos: asegurar el respeto absoluto a las garantías fundamentales de las personas tanto en nuestra cadena de valor como en todas nuestras esferas de influencia.

4. Residuos peligrosos: minimizar al máximo su generación y avanzar hacia modelos de economía circular que permitan la valorización de los residuos existentes.

5. Homologación de proveedores y cadena de suministro: aplicar procesos de diligencia debida e incorporar criterios de aprovisionamiento responsable (sociales, ambientales y de derechos humanos) a lo largo de toda nuestra cadena de valor.

